

## FRENTE A FRENTE

# ¿Hacia dónde deben avanzar Codelco y la industria del cobre?

## Gustavo Lagos

Académico Centro de Minería U. Católica



## A recuperar la competitividad

**C**ODELCO HA perdido competitividad. En 2012 estará en el tercer cuartil mundial de costos, habiendo estado durante muchos años en el primero. Eso lo sienten todos los chilenos, debido a sus menores aportes al Estado.

Las condiciones de calidad excepcional de los yacimientos de Codelco en sus inicios ya no existen en la misma medida, y por ello es preciso que la firma compita en todos los terrenos con otras mineras globales.

La pregunta entonces es si podrá recuperarse en el futuro. De cumplirse la visión de la empresa, expresada en los compromisos de los proyectos de inversión, está claro que sí.

En primer término, aumentando considerablemente la producción, como asimismo realizar inversiones conducentes a una renovación tecnológica completa, que repare la subinversión histórica, cambiando los procesos que no están al día y reduciendo los costos. También es necesaria la reinversión por parte del dueño de aquí al 2020, cuestión que parecería zanjada en el escenario de alto precio del cobre, pero no si éste baja.

Se requieren también costos laborales de mercado para toda la empresa a partir de fines de esta década, lo que demandará un viraje de las políticas sindicales hacia remuneraciones sustentables en el tiempo y condiciones de alta productividad. Por último, es indispensable la reducción de los costos de energía, inaceptablemente altos en la actualidad, y que las nuevas tecnologías que se instalarán funcionen bien y a tiempo.

El bono aprobado por los sindicatos de trabajadores de Chuquicamata hace unas semanas consistió en que cada uno de los 5.600 trabajadores recibió \$ 16,8 millones por una sola vez, hasta la nueva negociación colectiva en 2016. Esto fue equivalente a un bono anual igual a la cuarta parte de este valor.

El gran logro de esta negociación anticipada es haber conseguido aprobar el retiro voluntario de 2.150 trabajadores entre 2013 y 2016, y la contratación de nuevos trabajadores en el futuro con remuneraciones de mercado, preparando el terreno para la mina subterránea. El retiro de tra-

bajadores desde 2013 permite un ahorro que compensaría el costo del bono. Se negoció aquí lo máspreciado por los trabajadores, su estabilidad laboral, por lo que una huelga podría haber tenido consecuencias imprevisibles.

¿Podría interpretarse esta negociación como un cambio de las políticas sindicales hacia empleos sustentables, contrario a lo que percibió la opinión pública sobre un bono millonario fuera de proporción? No lo sabemos aún.

La reducción de la dotación se justifica porque hay muchos más trabajadores de lo requerido, especialmente a partir de 2012, en que la

**En 2012, la compañía estará en el tercer cuartil mundial de costos, habiendo estado durante muchos años en el primero.**

**Se requieren costos laborales de mercado en la empresa. Ello demandará un viraje de las políticas sindicales hacia remuneraciones sustentables.**

**La reducción de la dotación en Chuquicamata se justifica porque hay muchos más trabajadores de lo requerido, en especial a partir de 2012.**

mina comenzó a reducir su producción progresivamente hasta llegar a cero, poco después que parta la mina subterránea.

Sin embargo, aún hay mucho por avanzar, considerando que el costo laboral de Chuquicamata es un 37% mayor que la gran minería chilena. Y otras divisiones también tienen costos laborales elevados.

El retorno de Codelco a la liga más competitiva del mundo al final de esta década exige un alineamiento completo del dueño, de su directorio y presidencia ejecutiva, de sus profesionales, trabajadores y contratistas, y de las dirigencias sindicales, con las promesas de sus proyectos de inversión.

## Cristián Cuevas

Presidente Confederación de Trabajadores del Cobre



## Para Chile y los chilenos

**¿**ADONDE vamos a llegar con tal despilfarro? Es la pregunta que sintetiza las inquietudes de expertos empresariales y medios de comunicación frente al bono de término de negociación que recibieron los trabajadores de Chuquicamata, cuyo monto -incluyendo préstamos- alcanzó los \$ 20 millones.

Bonos que, aun considerando que cubren un período de 48 meses y que desglosados son similares a los de Escondida, por ejemplo, resultan impactantes en la sobremesa del 75% de los chilenos que ganan menos de \$ 350 mil.

La comparación es tentadora y de fácil aplauso, pero me tienta lo contrario: eludir el lazo y desenrollar la madeja, sentando en el banquillo la institucionalidad en que se desarrolla la minería en Chile.

En primer lugar, a los legisladores y gobiernos, que mediante subterfugios impulsaron la desnacionalización; a las compañías privadas que se llevan el cobre a manos llenas, prácticamente sin impuestos, y lo negocian a precios que incluyen ahorros por mano de obra explotada, conservando para sí márgenes de ganancia del orden de los US\$ 50 millones diarios.

Empresas transnacionales a las cuales no se les exige responsabilidad social, y a las cuales hace poco la primera ministra de Australia, Julia Gillard, respondió con una firmeza que ya quisieramos en Chile, señalando que su país no está dispuesto a reducir los sueldos en la minería para competir con África, pero que “continuará atrayendo inversiones, a pesar de nuevos impuestos, gracias a la existencia de ricos yacimientos, avances tecnológicos y la competencia de sus profesionales”.

No es sostenible un modelo de desarrollo que tiene como norte aumentar y mantener la inversión, y que considera la generación de empleo una dádiva que se debe “agradecer”, tolerando bajos salarios, ambientes contaminados y condiciones de riesgo, incluso para la vida.

Somos los trabajadores los que producimos la riqueza: aquellos que, fruto de generaciones de lucha sindical, conquistaron derechos que no les han podido ser arrebatados, y aquellos que, fruto de nuestra legislación labo-

ral cavernaria y la figura de la subcontratación, apenas alcanzan una migaja de lo que en faena producen.

La negociación de Chuquicamata es una buena noticia para los trabajadores chilenos. Un aliento al trabajo que realizamos respaldando la organización sindical. Tenemos objetivos comunes: mejores derechos para los trabajadores contratistas y jóvenes discriminados, producto de la política de nuevas contrataciones impulsada por el Consejo Minero y ejercida también por Codelco; impulsar planes efectivos de reconversión y reubicación. Chuqui se cierra, pero se abren miles de puestos de trabajo en Quetena, Ministro Hales, Radomiro

**Es insostenible un modelo de desarrollo que pretende promover la inversión, y que considera la generación de empleo una dádiva.**

**La negociación de Chuquicamata es una buena noticia para los trabajadores chilenos, un aliento al trabajo sindical que realizamos.**

**¿Ser competitivos? Claro. ¿Bajar costos de producción? No a costa de los trabajadores ni de continuar con este paraíso tributario.**

Tomic y en Chuqui subterránea; fortalecer nuestra alianza con las comunidades mineras. En Calama, los mineros somos parte de la asamblea ciudadana y levantamos la demanda de recursos permanentes del cobre para la comuna.

¿Ser competitivos? Claro. ¿Bajar costos de producción? No a costa de los trabajadores ni de continuar con este paraíso tributario.

Chile no puede continuar con un régimen de propiedad y tributación que legaliza el saqueo de sus riquezas. Chile no puede continuar con una legislación laboral que no resulta eficaz para que los trabajadores obtengamos la distribución justa que nos corresponde.